



SOMOS +

Conectando con Jesús

Adrián Pisabarro García
@adriantxupisi

En la sociedad digital en la que vivimos, las redes sociales se han convertido en una parte integral de la vida de los jóvenes y la sociedad en general. Estas plataformas en línea no solo brindan oportunidades para la conexión y la interacción, sino que también pueden desempeñar un papel significativo en la inclusión eclesial de los jóvenes. En este artículo, exploraremos cómo las redes sociales pueden acompañar y fortalecer la participación de los jóvenes en el ámbito religioso, proporcionando ejemplos en un espacio para la comunidad, el aprendizaje y la inspiración espiritual.

Comunidad en línea

Las redes sociales permiten a los jóvenes encontrar comunidades virtuales que comparten sus creencias y valores. Las comunidades en línea ofrecen un espacio donde pueden conectarse con personas comprometidas con su fe y encontrar apoyo en su camino espiritual, en definitiva, encontrar también un sentido de pertenencia en un entorno que se adapta a su estilo de vida digital, siempre sin olvidarnos de lo presencial, los sacramentos.

Inspiración y fortaleza

Los *influencers* de Dios ofrecen modelos a seguir a los jóvenes, mostrando cómo se vive la fe en el mundo actual. Los testimonios ayudan mucho. Estas historias de transformación personal, ver la vida día a día y la superación de desafíos en muchos ámbitos pueden inspirar a los jóvenes a profundizar su relación con Dios y encontrar sentido en su propia vida.

Autenticidad y diálogo

Es esencial que seamos auténticos y genuinos. Los jóvenes valoran la honestidad y la transparencia. Además, es bueno fomentar el diálogo y el acompañamiento mutuo a través de experiencias y dudas de manera abierta y sincera, permitiendo a los jóvenes compartir sus historias y hacer preguntas.

En un mundo cada vez más digital, las redes sociales se convierten en un aliado clave para acompañar a los jóvenes en su inclusión eclesial, proporcionándoles conexiones significativas y un espacio para expresar su fe de manera auténtica, fortaleciendo así su camino espiritual. Ahora «la pelota está en tu tejado», te toca a ti ver de qué manera poner en práctica y mostrar a los jóvenes cómo vives la fe y cómo es tu participación en tu comunidad religiosa.

